

2015

La falsa conciencia y sus problemáticas consecuencias en Don Quijote de la Mancha

Jessica Hernandez
Occidental College

Follow this and additional works at: <http://scholar.oxy.edu/cervantes>



Part of the [Spanish Literature Commons](#)

Recommended Citation

Hernandez, Jessica () "La falsa conciencia y sus problemáticas consecuencias en Don Quijote de la Mancha," *El Ingenioso*: Vol. 1: Iss. 1.

Available at: <http://scholar.oxy.edu/cervantes/vol1/iss1/9>

This Article is brought to you for free and open access by OxyScholar. It has been accepted for inclusion in El Ingenioso by an authorized editor of OxyScholar. For more information, please contact cdla@oxy.edu.

La falsa conciencia y sus problemáticas
consecuencias en *Don Quijote de la Mancha*

Jessica Hernandez

Profesora Guillén

SPAN 490

13 Febrero 2016

Abstract

In his novel *Don Quixote de la Mancha*, Cervantes introduces to us Alonso Quijano, a poor gentleman of La Mancha that from reading novels of chivalry he becomes mad and believes to be a knight, and names himself Don Quixote and decides to make a local farmer named Sancho Panza his squire. Don Quixote (d.Q.) is the prototype of a good and noble man who wants to impose his ideal over social norms. This creates an unbalanced power relationship with the other characters by imposing his ideals; he simultaneously implies that there is a hierarchy of power between himself as a gentleman and others, especially with his squire Sancho Panza. This unjust system can be studied through Marxism. Among the theories developed by Karl Marx and Frederick Engels, including base-superstructure and false consciousness, *Don Quixote de la Mancha* allows for an analysis of the relationships between some characters like Don Quixote and Sancho Panza, Fernando and Cardenio, and Luscinda and her parents, and how they fail to manifest through Dorotea.

Resumen

En su novela de *Don Quijote de la Mancha*, Cervantes nos presenta a Alonso Quijano, un hidalgo pobre de la Mancha que de tanto leer novelas de caballería enloquece y se cree ser un caballero andante. Él mismo se nombra Don Quijote de la Mancha y decide hacer a un campesino local llamado Sancho Panza su escudero. Don Quijote (d.Q.) es el prototipo del hombre bueno y noble que quiere imponer su ideal por encima de normas sociales. Esto crea una desequilibrada relación de poder porque al imponer sus ideales del caballerismo en sus relaciones con los demás personajes simultáneamente implica que hay una jerarquía de poder entre sí mismo como caballero y los demás personajes, especialmente con su escudero Sancho Panza. Este sistema injusto se puede estudiar a través del marxismo. Entre las teorías desarrolladas por Karl Marx y Federico Engels incluyendo la base-superestructura y falsa conciencia *Don Quijote de la Mancha* permite un análisis entre las relaciones de algunos personajes como Sancho Panza y Don Quijote, Cardenio y Fernando, y Luscinda y sus padres, y cómo fallan en manifestarse en Dorotea.

Introduccion

En su novela de *Don Quijote de la Mancha*, Cervantes nos presenta a Alonso Quijano, un hidalgo pobre de la Mancha que de tanto leer novelas de caballería enloquece y se cree ser un caballero andante, y él mismo se nombra Don Quijote de la Mancha y decide hacer a Sancho Panza, un campesino local, su escudero. Don Quijote (d.Q.) es el prototipo del hombre bueno y noble que quiere imponer sus ideales por encima de normas sociales. Esto crea una desequilibrada relación de poder porque al imponer sus ideales del caballerismo en sus relaciones con los demás personajes simultáneamente implica que hay una jerarquía de poder entre si mismo como caballero y los demás personajes, especialmente con su escudero Sancho Panza. Este sistema injusto se puede estudiar a través del marxismo. Entre las teorías desarrolladas por Karl Marx y Federico Engels incluyendo la base-superestructura y falsa conciencia *Don Quijote de la Mancha* permite un análisis entre las relaciones de algunos personajes como Sancho Panza y Don Quijote, Cardenio y Fernando, y Luscinda y sus padres, y como fallan en manifestarse en Dorotea y los motivos detrás de aquello.

El marxismo, como se identificará manifestado siguientemente a través de estos personajes específicamente por aspectos de estatus social, resulta en un sistema social injusto. La primera idea que presento está centrada en el hecho de que Cardenio tiene un nivel social más bajo al de Fernando y por ello se siente inferior a él. Luego, explico como Luscinda, similarmente, adopta una falsa conciencia al ser de clase baja y, aunque trata de resistir, finalmente no puede evitar resignarse a la idea de que por ser de clase baja, y encima de eso mujer joven, debe de renunciar a su amor por Cardenio y casarse con Fernando. Sin embargo, no

termina en matrimonio con él porque el estrés de la situación la lleva al borde de una crisis emocional y se desmaya en plena boda. Dorotea, en cambio, no cae en este estado psicológico opresivo por su falta de educación formal y su ingeniosa manera de navegar su posición social. Finalmente, Sancho Panza adopta una falsa conciencia y se demuestra por medio de su relación con d.Q. y su percepción del Rey. Inclusivamente, la percepción de Sancho se contrasta con la de d.Q. por la diferencia de niveles sociales. D.Q., aunque no con mayor intención, pone en práctica sus ventajas al tener un nivel alto de clase social sobre Sancho. Sin embargo, al final recobra la cordura y reconoce que ha sido egoísta con su poder y recursos, y decide hacer justicia antes de morir. Es importante analizar la novela como reflejo de la vida real, de estructuras sociales que fueron y que quizás siguen existentes. De tal manera, la dinámica entre los personajes pone a luz aspectos sociales bajo el lente de teorías por Marx y Engels.

El Marxismo, la base-superestructura y la falsa conciencia

Según Marx y Engels, cada sociedad está compuesta por una base y una superestructura. Profesora Guillén explica en su presentación “Marxismo” que la base se refiere a los medios de producción de la sociedad, mientras que la superestructura se establece por encima de la base y consiste de ideología de la sociedad, incluyendo el sistema legal y educativo, las instituciones políticas y religiosas, y el arte. En el *Anti-Düehring* Engels dice: “...la estructura económica de la sociedad constituye en cada caso el fundamento real a partir del cual hay que explicar en última instancia toda la superestructura de las instituciones jurídicas y políticas así como los tipos de representación religiosa, filosófica y de otra naturaleza, de cada período histórico” (Engels 12). En otras palabras, Engels creía que el sistema de la economía era lo más importante dentro de

cualquier sociedad sin importar la época. Más allá, de la misma manera en que los cimientos sirven de base para la construcción de un edificio, la estructura económica es la base de la estructura social en su totalidad (Harnecker 71). Sin embargo, según la teoría marxista, es en la infraestructura donde hay que buscar el “hilo conductor” para explicar los fenómenos sociales pertenecientes a la superestructura, pero esta afirmación no implica afirmar que todo se reduce o es un simple reflejo de lo económico. Pero aún así en muchos textos de Marx y Engels se presenta acentuación excesiva al papel que desempeña la estructura económica dentro de la sociedad (Harnecker 72).

En concordia con la teoría de la base-superestructura, la clase dominante, la burguesía, controla los medios de producción lo que le permite imponer también sus valores, creencias, e ideología sobre la clase trabajadora. El objetivo de la clase dominante es perpetuar su situación de privilegio y el sistema social que hace esto posible, o en otras palabras, la hegemonía. Según Marx, esta ideología representa una versión invertida de la realidad y confunde a los grupos dominados, creando en ellos una falsa conciencia; por ejemplo, la aceptación del orden social como un orden natural. Para Marx, “ideologies are false collective ideals and false collective modes of thinking which have significance for the outcome of class divided societies” (MacGregor 101). Marx tenía una visión bastante positiva, o idealista, pues creía que podemos reconocer los conceptos de la falsa conciencia y construir un mundo basado en el triunfo del espíritu humano. Marx estaba de acuerdo con que, “life is practical and the thrust of the member’s purposive action is to alter and control his immediate circumstance” (Sallach 28). Hoy en día muchos teóricos desafían esta visión idealista. En relación a estas teorías, la presente investigación explora los comportamientos de Cardenio, Fernando, Luscinda, Dorotea, Sancho

Panza y Don Quijote y demuestra cómo anticipan algunos principios de la teoría marxista como la hegemonía o base-superestructura, y la falsa conciencia. Además, expone las consecuencias al rendirse o no a la ideología a través de los personajes.

Cardenio y la falsa conciencia en relación con don Fernando

Cardenio interioriza su inferioridad social, causándole una falsa conciencia que le impide enfrentar a don Fernando y luchar por su amor por Luscinda. Cardenio pertenecía a una familia rica y estaba enamorado de Luscinda, quien también era hija de otra familia rica. Cuando Cardenio había conseguido el consentimiento del padre de Luscinda para casarse con ella, el padre le comentó que se vaya a la casa del duque Ricardo para cumplir con algo. El duque le pidió que acompañe a su hijo mayor en la guerra y cuando Cardenio se fue por tales asuntos militares, su supuesto amigo Fernando se aprovechó de aquello y se llevó a Luscinda para proponerle matrimonio. Sin embargo, antes de esto ya había tenido relaciones sexuales con otra mujer llamada Dorotea y con la ilusión falsa de que la iba a pedir en matrimonio. En totalidad, Fernando engaña a Dorotea y a Cardenio cuando le propuso matrimonio a Luscinda. Cuando Cardenio se enteró de esto, se volvió loco y se fue a vivir en Sierra Morena.

Cardenio es rico pero sostiene un nivel social más bajo al de Fernando. En el libro esto se presenta numerosamente en varios instantes para reafirmar la relación entre el dinero y el nivel social; pues el tener mucho dinero no necesariamente implica que una persona es de clase alta y vice versa. En el capítulo 24, cuando conoce a Don Quijote le relata, "...mi linaje noble, mis padres ricos, mi desventura tanta, que la deben de haber llorado mis padres y sentido mi linaje, sin poderla aliviar con su riqueza, que para remediar desdichas del cielo poco suelen valer los

bienes de fortuna” (179). Psicológicamente se subyuga y pierde la esperanza de vivir su amor con Luscinda, pues cree que su supuesta inferioridad lo pone en una posición de derrota frente a Fernando por su “grandeza” social, y es por eso que no lucha por ella. En vez, Cardenio se va a las montañas en Sierra Morena para escapar la sociedad porque no tan solo se siente inservible para Luscinda sino que también avergonzado por su derrota contra Fernando. Luscinda realmente ama a Cardenio y lo confiesa en la carta que escribe antes de caminar el altar para realizar su matrimonio con don Fernando en el capítulo 29 pero Cardenio no la lee porque en cuanto mira que Luscinda se desmaya en la boda huye en vez de auxiliarla. Después confiesa en el mismo capítulo que huye porque era bastante doloroso y comprueba que realmente no le importa Luscinda necesariamente, si no que perder su reputación en la batalla contra Fernando. La vergüenza de Cardenio se manifiesta en odio por una mujer quien realmente lo ama; Cardenio explica cómo maldecía a Luscinda al salir de la casa durante la boda: “dile títulos de cruel, de ingrata, de falsa y desagradecida, pero sobre todos de codiciosa, pues la riqueza de mi enemigo la había cerrado los ojos de la voluntad para quitármela a mí, y entregarla a aquel con quien más liberal y franca la fortuna se había mostrado” (216). Cardenio interioriza su inferioridad y resulta en bajo autoestima y frustración no tan solo consigo mismo pero con Luscinda también quien en realidad no quiere casarse con Fernando. Luego, Cardenio confiesa que él intenta detenerse porque sabía que Luscinda solamente se rindió a casarse con Fernando por obligación y maldecirla no estuvo bien. Él dice:

“y en mitad de la fuga de estas maldiciones y vituperios la disculpaba, diciendo que no era mucho de una doncella recogida en casa de sus padres, hecha y acostumbrada siempre a obedecerlos, hubiese querido condescender con su gusto, pues le daban por esposo a un

caballero tan principal, tan rico y tan gentil hombre, que a no tener recibirle se podía pensar, o que no tenía juicio, o que en otra parte tenía la voluntad, cosa que redundaba tan en perjuicio de su buena opinión y fama” (216).

Tal realización debería de aliviar su dolor, pero su lamento sigue ya que su inferioridad a Fernando permanece y es lo que más le afecta. No es realmente el amor de Luscinda que le causa tanta trauma, sino su reputación y supuesta inferioridad social, pues cree que es determinante de su vida. Luscinda lo ama pero la ideología hegemónica lo ha cegado a no ver que su frustración y que la depresión cuál está sufriendo es autoconstruida al adoptar una falsa conciencia. Sin embargo, Luscinda no se queda atrás, pues ella también cae manipulada por ideologías de hegemonía, especialmente como mujer joven, en adición a su nivel social.

Luscinda adopta la falsa conciencia

Luscinda internaliza su posición social, lo cual la lleva al borde de realizar un matrimonio con un hombre a quien no ama. Su familia tiene un nivel social más bajo y el matrimonio con Fernando, un hombre de alta clase, le otorgaría un ascenso social no tan solo para ella pero para su familia también y multiplicaría las riquezas de sus padres. Como mujer ella tiene que obedecer porque los padres, especialmente su padre, son quienes tienen autoridad sobre su vida hasta que realice matrimonio; al casarse ella seguirá bajo el control de otro hombre. Además, al ser hija de padres de una clase más baja ella se siente responsable de utilizar su matrimonio para incrementar el honor en su familia; casarse con un hombre de clase social alta es una gran manera realizar eso. Luscinda ama a Cardenio y es por eso que se siente desesperada porque cree que no tiene otra opción que casarse con don Fernando.

De hecho, ella estaba dispuesta sacar una daga y amenazar con suicidio en plena boda si no la dejaban libre para casarse con Cardenio, pero al llegar el momento no lo hace. En vez de hablar o actuar de alguna manera más activa, se desmaya pues es simbólico de su internalización de falsa conciencia; para ella confrontar la sociedad y exigir sus derechos no es una opción. Ella debería de tener la libertad de escoger con quién quiere compartir el resto de su vida pero ella está condicionada a internalizar normas sociales cuales le impiden a practicar su libertad; la hegemonía la convence que no tiene derechos. Pero, Luscinda nos sorprende al final del capítulo 36 cuando es la primera persona quien empieza la conversación frente a Lusinda, Fernando y Cardenio. Al sentirse en alianza, y de tal manera protegida, por un hombre, por Cardenio, ella se siente segura de usar su voz pero tampoco toma cifras extremas como denunciar a Fernando. Ella le dice a Fernando:

“Dejadme, señor don Fernando, por lo que debéis a ser quien sois, ya que por otro respeto no lo hagáis; dejadme llegar al muro de quien yo soy yedra, al arrimo de quien no me han podido apartar vuestras importunaciones, vuestras amenazas, vuestras promesas ni vuestras dádivas. Notad cómo el cielo, por desusados y a nosotros encubiertos caminos, me ha puesto a mi verdadero esposo delante. Y bien sabéis por mil costosas experiencias que sola la muerte fuera bastante para borrarle de mi memoria. Sean, pues, parte tan claros desengaños para que volváis, ya que no podáis hacer otra cosa, el amor en rabia, la voluntad en despecho, y acabadme con él la vida; que, como yo la rinda delante de mi buen esposo, la daré por bien empleada: quizá con mi muerte quedará satisfecho de la fe que le mantuve hasta el último trance de la vida.”

Por fin, Luscinda demuestra valor en esta escena y sabe que sus declaraciones no van a ser en vano porque está en alianza con un hombre. Ella le declara a Fernando libertad y le exclama que el hombre con quien quiere matrimonio es Cardenio y no él. Luscinda parece ser liberada por la falsa conciencia pero realmente no se libera completamente de otras constricciones sociales: las del género. Similarmente, Dorotea trabaja con las normas sociales para navegar su situación a su favor pero no interioriza la falsa conciencia.

Dorotea se resiste a la reproducción de la ideología

Dorotea se resiste a la manipulación de la falsa conciencia. Su falta de educación formal previene la reproducción de la ideología dominante en ella y le permite explorar su identidad y posición social independientemente de las creencias que impone la sociedad hegemónica para reprimir a los de clase baja. Cuando conoce al cura, al barbero y a Cardenio una de las primeras cosas que Dorotea les deja saber es sobre su nivel social. Ella dice, “(d)este señor son vasallos mis padres, humildes en linaje, pero tan ricos, que si los bienes de su naturaleza igualaran los de su fortuna, ni ellos tuvieran más que desear, ni yo temiera verme en la desdicha en que me veo, porque quizá nace mi poca ventura de la que no tuvieron ellos en no haber nacido ilustres; bien es verdad que no son tan bajos que puedan enfrentarse de su estado, ni tan altos que a mí me quiten la imaginación que tengo de que de su humildad viene mi desgracia” (222). Además de dejarles saber qué viene de una familia de clase baja, también les explica su vida inconvencional en la casa de sus padres. Por la mayoría, ella trabajaba con su padre y hermanos en labores típicamente masculinos. Ella les dice:

“finalmente, de todo aquello de un tan rico labrador como mi padre puede tener y tiene, tenía yo la cuenta, y era la mayordoma y señora, con tanta solicitud mía y con tanto gusto suyo, que buenamente no acertaré a encarecerlo: los ratos que del día me quedaban, después de haber dado lo que convenía a los mayores o capataces, y a otros jornaleros, los entretenía en ejercicios que son a las doncellas tan lícitos como necesarios, como son los que ofrece la aguja y la almohadilla, y la rueca muchas veces; y si alguna, por recrear el ánimo, estos ejercicios dejaba, me acogía el entretenimiento de leer algún libro devoto, o a tocar el arpa, porque la experiencia me mostraba que la música compone los ánimos descompuestos alivia los trabajos que nacen del espíritu.” (222)

Dorotea no tiene tiempo casi para otros deberes más allá de cumplir con la administración de la hacienda de sus padres. Su familia se ha encargado de esclarecer su dependencia de ella, además de ser ella el espejo donde ponen su honra y el báculo de su vejez. No tiene oportunidad de obtener una educación y aunque sus obligaciones no son lo convencional femenino, como la mayoría de las mujeres, ella dedica su vida a la familia incluso cuando aún no se casa. Dorotea es consciente de la estratificación social de su época y su posición social en consecuencia, pero no sufre de la falsa conciencia como Luscinda y Cardenio. Ella no renuncia a su relación con Fernando por tener un nivel social subordinante a él como lo hizo Cardenio con Luscinda. Cuando se entera que Fernando la deja por Luscinda ella no se queda pasiva como lo hizo Cardenio; en vez, ella mantiene firme propósito de encontrarlo y hacer triunfar su derecho de esposa, recuperando a él como suyo, tras haberle entregado su cuerpo por engaño. Además, ella reconoce que es bella y que tiene otros atributos que hacen contrapeso a su deficiencia de estatus social en su relación con Fernando. Ella sabe que Fernando está físicamente atraído a ella y está

dispuesta a utilizar eso en su ventaja. Por consiguiente, en la habitación cuando está sola con Fernando y sabe que él va a pedir de ella favores sexuales ella se deja vencer pues sabe que al final ella se beneficia; ella ama a Fernando y también su relación es ventajosa socialmente. Cruz argumenta que si Dorotea decide casarse con Fernando, no es solo para salvaguardar su honor, sino para aclararle al seductor en términos retóricos que los dos- hombre y mujer- parten de una igualdad sexual y moral (621). Es cognoscente del poder que tiene en la situación aunque socialmente no tiene el nivel social más alto.

Más allá, Dorotea conocía los intereses de Fernando y sabía cómo manipular las circunstancias en su beneficio. De hecho, Cardenio dice cuando relata su historia en el capítulo 24 que don Fernando:

“(q)uería bien a una labradora, vasalla de su padre, y ella los tenía muy ricos, y era tan hermosa, recatada, discreta y honesta, que nadie que la conocía se determinaba en cuál destas cosas tuviese más excelencia ni más se aventajase. Estas tan buenas partes de la hermosa labradora redujeron a tal término los deseos de don Fernando, que se determinó, para poder alcanzarlo y conquistar la entereza de la labradora, darle palabra de ser su esposo; porque de otra manera era procurar lo imposible” (181).

Dorotea sabía manipular la sociedad para preservar su imagen. En la cara de sociedad ella era una bella mujer honesta y de familia de alto honor. Aunque su familia era rica, su nivel de clase no sobrepasaba a la de Fernando, pero aun ella sabía que tenía mucho que ofrecer. Sabía que Fernando no se podía resistir a una mujer bella, especialmente porque la otra (Luscinda) lo rechaza. Fernando, en su intento de preservar su honor y no quedar como “el perdedor”, grita “¡Venciste Dorotea!” como señal de su arrepentimiento a Dorotea (301). Claro, Dorotea no cree

en su sinceridad pero lo sigue ya que le convenía a ella el matrimonio también. Dorotea acepta su expresión de “admiración y afecto” a ella, no porque accede a una falsa conciencia como mujer o por su provisión baja sino que le “pide perdón” a Fernando para preservar su honor y ascender socialmente. Dorotea le dice a Fernando,

“(l)legó esta triste nueva a mis oídos, y en lugar de helárseme el corazón en oírla, fue tanta la cólera y rabia que se encendió en él, que faltó poco para no salir por las calles dando voces, publicando la alevosía y traición que se me había hecho; más templóse esta furia por entonces, con pensar de poner aquella misma noche por obra lo que puse, que fue ponerme en este hábito que me dió uno de los que llaman zagales en casa de los labradores, que era criado de mi padre, al cual descubrí toda mi desventura, y le rogué me acompañase hasta la ciudad, donde entendí que mi enemigo estaba" (227).

Dorotea le ruega que regrese y de esta manera obtiene lo que quiere: Fernando y un matrimonio que la ascenderá socialmente. En consecuencia, Dorotea no se libera de las restricciones del género porque, aunque no genuinamente, se subyuga públicamente a un hombre con poder al igual que Luscinda y así representa la epitomía del rechazo de la falsa conciencia y las ventajas que resultan.

Fernando como la superestructura

Como ya se ha mencionado anteriormente, Fernando tiene un nivel de clase más alto a Dorotea, Luscinda y a Cardenio. Socialmente tiene poder y se siente intitulado a engañar a dos mujeres e inclusivamente de tal manera quitarle a Cardenio Luscinda, la mujer quien le corresponde. Quiere tenerlo todo; quiere a Dorotea y a Luscinda a la misma vez. Él engaña a

Dorotea pidiéndole matrimonio para poder “adueñarse” de su cuerpo. Luego va por Luscinda, pide su mano y camina el altar con ella pero Luscinda se desmaya en plena boda. Fernando responde de una manera peculiar:

“Unable to get his way, the frustrated bridegroom tries to stab Luscinda with the same dagger that the young woman planned to use in a suicide attempt in case her tactic failed. Fernando's desire is paradoxically blocked by the very symbol of his power: the knife as symbolic phallus, which Luscinda would have turned on herself to bar her possession. In this reversal of marital fortune, Fernando's lie in convincing Dorotea of their marriage so he can sexually possess her is repaid by Luscinda's insistence that she had clandestinely married Cardenio as a strategy to invalidate their marriage” (Cruz 619).

Claramente, el no poder salirse con la suya le afecta gravemente a Fernando. Fernando le promete matrimonio falso a Dorotea para así hacerla ceder el tener relaciones sexuales con él. Irónicamente, Luscinda protege su cuerpo mintiendo que se había casado con Cardenio y se desmaya; se podría interpretar como karma. Fernando está muy frustrado que no obtiene tener las dos mujeres pero al final sí se casa con Dorotea. Tal hecho implica que la clase alta siempre se beneficia de alguna manera de cualquiera situación a pesar de las circunstancias; la imagen y reputación de Fernando permanece casi intacta. Aunque engaña a dos mujeres, y tiene la indecencia de tomar una mujer contra su voluntad y trata de asesinarla, nada de esto lo perjudica. Similarmente a Fernando, d.Q. y su personaje de caballero simboliza la superestructura, especialmente por medio de su relación con Sancho Panza.

La Relación entre Don Quijote y Sancho Panza

La relación entre “caballero” y “escudero” de d.Q. y Sancho es simbólica de la estructura social del Marxismo como describe Marx; d.Q. representa la clase dominante y forma parte de la superestructura y Sancho de la base. Sancho Panza era vecino de d.Q., al que elige como escudero para acompañarle en sus aventuras, a cambio de darle una ínsula de las que conquiste para que la gobierne. Aunque Sancho no tiene una educación formal y es un poco bruto, es un hombre con un gran corazón y aunque al principio piensa que su amo d.Q. está loco luego empieza a creer en todas las locuras. Cuando Sancho conoce a d.Q. él está en busca de un trabajo y decide acompañarlo por motivos de necesidad financiera. Como toda gente quienes forman parte de la base, físicamente trabajan para sostener la estructura de la clase dominante. Sancho siente que no tiene otra opción más que someterse bajo el control de este hombre viejo porque le promete grandes oportunidades: ser gobernador de una isla. D.Q. proclama su deseo de ayudar a Sancho pero en realidad lo controla al imponer una estructura de poder; ellos no son iguales. Por ejemplo, durante la "jerigonza de escudero y caballero" de d.Q. y Sancho demuestra una contradicción de los ideales de d.Q. D.Q. le dice a Sancho, “...quiero que aquí a mi lado, y en compañía de esta buena gente, te sientes, y que seas una misma cosa conmigo que soy tu amo y natural señor, que comas en mi plato y bebas por donde yo bebiere; porque de la caballería andante se puede decir lo mismo que del amor que se dice, que todas las cosas iguala” (78). Pero irónicamente forza a Sancho sentarse en este mismo discurso. Aunque según su intención es de ayudarlo a avanzar socialmente, lo reprime como figura de mayor superioridad, y lo demuestra cuando lo sienta a la fuerza. Similarmente, el discurso de la Edad de Oro de d.Q. simboliza la

hegemonía e ideología de la clase dominante. Aquí también hay ironía porque lo que le provoca hacer este discurso es el bellote que usualmente se asocia con los cerdos. También come y bebe mucho cuando anteriormente dice que él no necesita de alimentos ya que se alimenta de su espíritu caballeresco. En consecuencia, su relación en sí no es muy igualada o justa en términos de poder.

Sancho, como escudero, se somete en una situación donde tiene que seguir a d.Q. y sus órdenes; claro, a veces da su opinión pero al final él no tiene agencia ninguna. Inclusivamente, al final, Sancho apropia esta ideología de la caballería y se vuelve un gran defensor de las ideas fantásticas de d.Q. y asume que así deben de ser las cosas en términos de relación de poder. Por ejemplo, en el capítulo 24 cuando d.Q. está discutiendo con el cabrero y el cabrero insulta a d.Q. vemos como Sancho termina defendiendo los ideales que se encuentran en las historias de caballería: “Déjeme vuestra merced, señor Caballero de la Triste Figura, que en éste, que es villano como yo y no está armado caballero, bien puedo a mi salvo satisfacerme del agravio que me ha hecho, peleando con él mano a mano, como hombre honrado” (184). Esto simboliza la manera cual la clase dominante nos alimenta con ideología como la de d.Q., que viéndolo de un punto externo como lectores realizamos que es absurdo, pero como Sancho somos tan débiles que internalizamos estos ideales. De hecho, este fenómeno se ve representado en el capítulo 22 cuando amo y escudero se encuentran con los galeotes.

Capítulo 22 y La falsa conciencia

En el capítulo 22 de la primera parte, interesantemente los personajes Sancho Panza, los guardias y d.Q. reflejan ideales marxistas en correlación con sus respectivas posiciones sociales.

Cuando “caballero y escudero” se encuentran con un grupo de hombres y descubren que son galeotes, uno de los guardias se refieren a ellos como “gente de su majestad que iba a galeras” (160). Los guardas no tan solo aceptan el hecho que el rey tiene agencia sobre las vidas de estos hombres pero inconscientemente se dejan controlar por el Rey. El Rey se ha adueñado de las mentes de los guardias, pues obedecen sus órdenes sin cuestionamiento y capturan gente sin evaluar sus delitos. Similarmente, Sancho reconoce que los galeotes son gente forzada por el rey pero no necesariamente cree es una injusticia. Sancho dice que el rey es justicia (160). Sancho tiene un nivel social muy bajo y, en consecuencia, inevitablemente la falsa conciencia le consume; él no cuestiona la autoridad del rey pues lo acepta como si fuese una orden natural. Sancho realmente cree que el Rey solamente está castigando a gente quienes han cometido delitos y deben de pagar por los males que hicieron. Sin embargo d.Q. toma una perspectiva distinta.

D.Q. tiene un estatus social alto y esto definitivamente influye su ideología. Él tiene su propia casa, sirvientas, y muchos libros (bastante caros en su tiempo). “Tenía en su casa un ama que pasaba de los cuarenta, y una sobrina que no llegaba a los veinte, y un mozo de campo y plaza, que así ensillaba el rocín como tomaba la podadera.” (7). También, es evidente que ha recibido una educación, pues solamente aquellos con los recurso e innecesidad de trabajar a temprana edad son otorgados tal privilegio. “Tuvo muchas veces competencias con el cura de su lugar (que era hombre docto, graduado en Sigüenza) sobre cuál había sido mejor caballero...” (8). Lo que determinaba la posición social de d.Q. no era tanto su dinero o vivir en gran lujuria, si no que su linaje. El haber nacido en una posición alta, se refleja en su encuentro con los galeotes. Cuando d.Q. les pregunta a los guardias sobre la razón de porque se llevan presos a los

hombres ellos se resisten a hablar sobre ello. D.Q. toma su sugerencia y les pregunta a cada uno de ellos directamente sin pensarlo dos veces. Y con esto, d.Q. les otorga una voz. También, d.Q. es el único quien pone en cuestión la autoridad del Rey y la justicia:

“De todo cuanto me habéis dicho, hermanos carísimos, he sacado en limpio que, aunque os han castigado por vuestras culpas, las penas que vais a padecer no os dan mucho gusto y que vais a ellas muy de mala gana y muy contra vuestra voluntad, y que podría ser que el poco ánimo que aquel tuvo en el tormento, la falta de dineros deste, el poco favor del otro y, finalmente, el torcido juicio del juez, hubiese sido causa de vuestra perdición y de no haber salido con la justicia que de vuestra parte teníades” (165).

D.Q. no cree que es justo castigar de tal manera a estos hombres por sus circunstancias emocionales, financieras, y por el corrupto sistema legal bajo el poder del rey. A d.Q. le parece inhumano forzar a gente como los galeotes a remar prácticamente hasta su muerte por haber cometido un “delito”; cree que no hay motivo para poner a una persona a la fuerza en tales circunstancias. De hecho, proclama que el único quien puede juzgar a alguien es Dios (166). Con esta idea, d.Q. habla sobre la voluntad y la libertad, ideales que solamente alguien con tales derechos cree posibles y justos.

La Muerte de Don Quijote

Como ya se ha discutido, d.Q. era un hidalgo de clase alta y por eso era inmune a la falsa conciencia pero, también, su posición alta tenía consecuencias negativas con respecto a su uso de poder con Sancho Panza. Primero y ante todo, al principio del cuento, d.Q. se desocupa de sus obligaciones; no cuida de su ama ni sobrina y gasta todo su dinero en libros de caballería. Pero al final, algo ocurre y él cambia su perspectiva por completo. D.Q. se enferma y unos momento

antes de dar su último suspiro recobra la cordura y reparte su herencia; le da parte de su herencia a Sancho Panza, sintiendo remordimiento al prometerle algo falso. Él dice antes de morir,

“Ítem, es mi voluntad que de ciertos dineros que Sancho Panza, a quien en mi locura hice mi escudero, tiene, que, porque ha habido entre él y mí ciertas cuentas, y dares y tomares, quiero que no se le haga cargo dellos, ni se le pida cuenta alguna, sino que si sobrare alguno, después de haberse pagado de lo que le debo, el restante sea suyo, que será bien poco, y buen provecho le haga; y, si como estando yo loco fui parte para darle el gobierno de la ínsula, pudiera agora, estando cuerdo, darle el de un reino, se le diera, porque la sencillez de su condición y fidelidad de su trato lo merece” (863).

Además de sentir un cierto deber con Sancho, también le reparte parte de su herencia a su sobrina y a Sansón Carrasco, y de tal manera implica que como persona noble con más recursos siente la responsabilidad de ayudar a los demás. En vez de seguir en el personaje de d.Q., de caballero, razona como Alonso Quijano y reflexiona en sus acciones. “Dadme albricias, buenos señores, de que ya yo no soy don Quijote de la Mancha, sino Alonso Quijano, a quien mis costumbres me dieron renombre de Bueno” (862). Al rechazar su personaje como d.Q., él rechaza su egoísmo. Claro, el personaje de d.Q. solamente tenía buenas intenciones, pero en realidad hacía mal en desocuparse de responsabilidades que tenía en casa con sus criados y familia, y hasta con Sancho como su amigo. Al repartir su herencia d.Q. hacía un intento a terminar con la hegemonía. Cervantes aquí nos revela una perspectiva humanitaria de d.Q. pues las acciones de d.Q. al final demuestran que d.Q. cree que personas como él, en vez de querer acumular más dinero y poder para diferenciarse a los demás y tener control sobre sus vidas deberían de asumir la responsabilidad de utilizar sus recursos y poder para perpetuar igualdad.

Conclusion

La apropiación de la falsa conciencia como individuos bajo poder de alguien más pone en consideración la cuestión de la voluntad. ¿Es realmente nuestra voluntad la que moldea y determina nuestra subjetividad? Los personajes inconscientemente se subyugan e interiorizan una inferioridad no existente. Claro, implicaciones socio-políticas limitan muchas oportunidades al ser de clase baja, puesto que no estamos en posición de verdaderamente ejercer la libertad. Sin embargo, es importante reconocer que como Dorotea, una persona de clase baja puede evadir la manipulación de la hegemonía; como ella, se puede trabajar junto a la estructura social para avanzar en vez de dejar que sirva en contra, cual funciona como estrategia excelente para la sobrevivencia. Aunque parece navegar la estructura social bastante bien, Dorotea, al igual que los demás personajes quienes no se libera completamente de restricciones sociales (las del género en su caso específicamente). Al no enfrentar la sociedad ni exigir derechos, permanecen prisioneros psicológicamente y socialmente.

Dorotea, como Luscinda, permanecen prisioneras por limitaciones sociales por ser mujeres. Dorotea escapa de la falsa conciencia económica pero reconoce que aunque sabe que no es inferior al hombre ella como Luscinda tienen que asumir las normas sociales como mujeres. Luscinda y Dorotea actúan cautelosamente dentro del libro. La falsa conciencia es un producto de la sociedad y muchos la interiorizan inconscientemente, pero como Dorotea, se puede sobrevivir mejor si se resisten los sentimientos de inferioridad porque así también permite estar más alertos sobre la manera cual funciona la sociedad, y así jugar con estas normas que subyugan; podemos hacer la sociedad trabajar a nuestro favor. En vez de caer bajo las

limitaciones impuestas por grupos en poder, se deben navegar aquellas que componen la estructura defectuosa y gradualmente proponer cambios definitivos en ella.

Bibliografía Anotada

Cruz, Anne J. "Dorotea's Revenge: Sex and Speech Acts in Don Quijote, Part 1." *Bulletin of Hispanic Studies* 82.5 (2005): 615-32. *ProQuest*. Web. 9 Nov. 2015.

El ensayo se enfoca principalmente en Dorotea pero, en el proceso de analizar la posición del personaje, también se presenta cierto nivel de análisis de otros personajes, como Fernando. Cruz analiza el comportamiento de Dorotea y explica su simbolismo en aspectos de la sociedad por términos del feminismo. Enfatiza las situaciones por cuales las mujeres de la época se exponían por medio de los ejemplos de la seducción de don Fernando y la reacción de Luscinda como amante. Cruz argumenta que si Dorotea decide casarse con Fernando, no es solo para salvaguardar su honor, sino para aclararle al seductor en términos retóricos que los dos- hombre y mujer- parten de una igualdad sexual y moral.

Por mayor parte, utilice este ensayo para profundizar mi análisis sobre los personajes Fernando y Dorotea y la relación entre ellos. En el segmento sobre la representación de Fernando como simbolo de la superestructura incluí el argumento de Cruz sobre la reacción tan violenta y desagradable de Fernando cuando Luscinda se desmaya en plena boda. Claramente, el no poder salirse con la suya le afecta gravemente. También, argumentó que Dorotea aunque es de clase baja ella sabe navegar la sociedad para protegerse a sí misma y beneficiarse en vez de subyugarse completamente y asumir lo peor de su situación. Cruz argumenta que ella al final no tan solo pide perdón y acepta o propone matrimonio a Fernando para proteger su honor (después de haber tenido relaciones sexuales con él), pero si no para acertar que Fernando como seductor no tiene

control sobre ella; pues ella quiere reafirmar que ella también quiere casarse. Dorotea establece una relación de igualdad, como dice Cruz.

Engels, Friedrich, and Manuel Sacristán Luzón. *La subversión de la ciencia por el señor Eugen Dühring: (" Anti-Dührung")*. Crítica, 1977.

La nueva edición del *Anti-Dührung* por Marx Engels es traducido y presentado por el profesor de filosofía de la Universidad de Barcelona Manuel Sacristán Luzón. Engels escribió el *Anti-Dührung* en los años 1876-1878. El capitalismo atravesaba entonces una fase de transición. En los países desarrollados la libre concurrencia tocaba a su fin y se iniciaba el paso a la fase monopolista-imperialista. El *Anti-Dührung* constituye de un intento por parte de los fundadores del marxismo de comprender su teoría. De hecho, es el primer “manual” de como nace el marxismo a través del mundo, de sus fundamentos materialistas y dialécticos. Y en comparación con las anteriores ediciones en lengua española es más fácil de aprehender. El texto, parte de esta edición escrito por Sacristán, “*La tarea de Engels en el Anti-Dührung*” no es es una valoración crítica del libro de Engels, que contribuye a situarlo en el contexto de las actuales discusiones sobre la filosofía marxista.

Este recurso es bastante informativo sobre la teoría del marxismo pero la mayoría del detalle no era relevante para mi trabajo. Sin embargo, si utilicé un detalle sobre la teoría de Engels que consiste en la idea que la estructura económica de cual toda sociedad constituye es fundamental y qué esto. Específicamente, Engels explica que toda la superestructura incluye todas las instituciones jurídicas y políticas así como los tipos de representación religiosa, filosófica y de otra naturaleza, de cada período histórico. Fue

afirmante leer sobre las declaraciones de Engels acerca de lo que cree el rol de la economía y de la superestructura en la sociedad.

Guillen, Felisa. "Marxismo". Occidental College. Los Ángeles, CA. 6 Octubre 2015. Lección de clase.

Harnecker, Marta. *Los conceptos elementales del materialismo histórico*. Siglo xxi, 1994.

Harnecker escribe un libro sobre la teoría del marxismo. Esta edición es la tercera y más reciente de Harnecker. Incluye temas sobre lo que significa realmente la estructura social, la producción dentro de la estructura sus relaciones, la estructura económica de la sociedad y la base y la superestructura, la estructura ideológica del marxismo, el origen y representación del estado, y el modo de producción, formación social y coyuntura política. Además, Harnecker también explica sobre el término de la transición y sus dos acepciones restringidas del texto. La primera se refiere al pasaje de un modo de producción al otro como el tránsito del capitalismo al feudalismo o el tránsito del capitalismo al comunismo. Segundo, a la fase inicial de un modo de producción en la cual todavía no se han readecuado los elementos heredados del pasado que conforman la nueva estructura como el período manufacturero del modo de producción capitalista y el período socialista del modo de producción comunista. También se presenta una explicación de clases sociales en una sociedad y su lucha entre ellas, y, finalmente, la teoría marxista de la historia con un aspecto más informativo y crítico de ello.

Aunque es muy informativo el libro de Harnecker, me enfoque en el capítulo sobre la base y la superestructura para aprender más sobre aquello y explicar cómo funciona en la sección sobre la teoría en mi trabajo. Harnecker explica que de la misma manera que en

un edificio los cimientos sirven de base para su construcción, la estructura económica es la base de todo el edificio social. Según la teoría marxista, es en la infraestructura donde hay que buscar el “hilo conductor” para explicar los fenómenos sociales pertenecientes a la superestructura, pero esta afirmación no implica afirmar que todo se reduce o es un simple reflejo de lo económico. acentuación excesiva al papel que desempeña la estructura económica dentro de la sociedad. También utilizo el libro de Harnecker en la conclusión para argumentar que no es solamente el sistema económico cual influye nuestras vidas, si no que hay otras avenidas de la sociedad cuales podemos utilizar y navegar a ellas apropiadamente y beneficiarse uno de ellas para avanzar socialmente.

MacGregor, David. "Ideology and False Consciousness: Marx and His Historical Progenitors."

Science & Society 60.1 (1996): 100. *ProQuest*. Web. 9 Nov. 2015.

Es una reseña del libro *Ideology and False Consciousness: Marx and His Historical Progenitors* por Christopher L. Pines. MacGregor empieza explicando que Pines escribe en su libro sobre la predicción de Hegel en 1831 acerca de la Reforma Inglés y como fundamentalmente desafiaba la aristocracia gobernante y la interpreta como una anticipación del concepto de la falsa conciencia desarrollada por Marx. Hegel presenta un buen punto sobre los terratenientes Ingleses de la época al no rechazar los argumentos a favor de la reforma electoral a causa de una inmensa conspiración para engañar a las masas. Más bien, fueron realmente engañados por su propia propaganda y ciego a sus implicaciones sociopolíticas. Por otra parte, al igual que otros grupos dominantes en la historia, los aristócratas tenían fantasías idealistas acerca de sus motivaciones reales; atribuyeron sus puntos de vista únicamente al pensamiento racional en lugar de reconocer

el material (y distorsionar) determinantes de su pensamiento. En la Filosofía del Derecho de Hegel, los , negocios, del gobierno y las clases agrícolas tienen cada uno su propia estructura particular de pensamiento, su propia "conciencia de clase ". Los miembros de cada clase perciben la realidad y actuar sobre ella en formas que difieren radicalmente de los individuos de otras clases. Además, su situación de clase tiene implicaciones epistemológicas. La burocracia del gobierno, o de clase universal (que incluye a los funcionarios públicos, los reformadores sociales , maestros e intelectuales) adopta una perspectiva más amplia y ve con más claridad que otras clases.

Los argumentos presentados en esta reseña acumulan al argumento sobre que también se presenta en Pines: para Marx las ideologías son ideales colectivos falsos y modos colectivos falsos de pensar que tienen importancia para el resultado de las sociedades de clase dividida. Lo demás en el artículo era muy interesante de leer y aprender sobre la interpretación de MacGregor de las teorías de Hegel. Sin embargo, no eran necesario tanto detalle para mi trabajo.

Sallach, David. "Class Consciousness and the Everyday World in the Work of Marx & Schutz." *Critical Sociology* 3.4 (1973): 27-37.

Sallach escribe sobre la interacción entre materialismo y el idealismo y cómo esto ha sido durante mucho tiempo el sello distintivo del pensamiento marxista creativo. Sallach explica, aunque muy sabido, que Marx utiliza Hegel como una plataforma para el pensamiento. También habla sobre el idealismo y como provoca los pensamientos de Marx y su colega Lenin. Además, compara y contrasta la ideología de Marx y Schultz acerca del marxismo, y conecta sus posiciones ideológicas con otras figuras conocidas.

Más allá, Sallach escribe sobre la conciencia de clase en la vida cotidiana y las dinámicas que produce en la sociedad y en cada individuo.

Utilizo este trabajo académico para la teoría y aludir a unos de los puntos cuales yo abordaré en la conclusión. Mucho de lo que lei en el artículo es muy repetitivo a lo que ya había introducido en mi trabajo. Me pareció interesante leer de nuevo en este recurso sobre Hegel y su influencia en el nacimiento del la teoría del marxismo por Marx. Al leer la comparación y contraste entre Marx y Sallach aprendí que Marx tenía una visión bastante positiva, o idealista, pues creía que podemos reconocer los conceptos de la falsa conciencia y construir un mundo basado en el triunfo del espíritu humano. Según Sallach, Marx estaba de acuerdo con que la vida es práctica y el impulso de la acción intencional del miembro es alterar y controlar su circunstancia inmediata.